

JESÚS ES: LA LUZ DEL MUNDO

Base Bíblica: Juan 1:4-13; 8:12

- Jn. 1:4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
5 Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.
6 Vino al mundo un hombre enviado por Dios, cuyo nombre era Juan.
7 Este vino como testigo, para testificar de la luz, a fin de que todos creyeran por medio de él.
8 No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.
9 Existía la luz verdadera que, al venir al mundo, alumbró a todo hombre.
10 En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de Él, y el mundo no lo conoció.
11 A lo suyo vino, y los suyos no lo recibieron.
12 Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre,
13 que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.
- Jn. 8:12 Jesús les habló otra vez, diciendo: **Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.**

Introducción. - Juan el Bautista vino a dar testimonio de Jesús. Nada revela con mayor plenitud las tinieblas de la mente de los hombres que cuando apareció la Luz y hubo necesidad de un testigo para llamar la atención a ella. Cristo era la Luz verdadera; esa gran Luz que merece ser llamada así. Por su Espíritu y gracia ilumina a todos los que están iluminados para salvación; y los que no están iluminados por Él, perecen en las tinieblas. Cristo estuvo en el mundo cuando asumió nuestra naturaleza y habitó entre nosotros. El Hijo del Altísimo estuvo aquí en este mundo inferior. Estuvo en el mundo, pero no era del mundo. Vino a salvar a un mundo perdido, porque era un mundo de Su propia hechura. Sin embargo, el mundo no lo conoció. Cuando venga como Juez, el mundo lo conocerá. Muchos dicen que son de Cristo, aunque no lo reciben porque no dejan sus pecados ni permiten que Él reine sobre ellos.

«*Las tinieblas no la comprendieron*» significa que las tinieblas de maldad nunca han triunfado ni triunfarán ni apagarán la luz de Dios. Jesucristo es el creador de la vida y su vida ofrece luz a la humanidad. En su luz, nos vemos tal como somos: pecadores en necesidad de un Salvador. Cuando seguimos a Jesús, la luz verdadera, evitamos andar como ciegos y caer en el pecado. Él ilumina la senda que tenemos delante a fin de que sepamos cómo vivir. Él disipa la oscuridad del pecado de nuestras vidas.

Nosotros, como Juan el Bautista, no somos la fuente de la luz de Dios; simplemente reflejamos esa luz. Jesucristo, que es la luz verdadera, nos ayuda a ver nuestro camino a Dios y nos muestra cómo transitar a lo largo de ese camino. Pero Cristo quiere reflejar su luz a través de sus seguidores a un mundo incrédulo, quizás porque los incrédulos no son capaces de soportar la poderosa gloria resplandeciente de su luz pura. La palabra *testimonio* se refiere a nuestro papel de reflejar la luz de Cristo. Nunca debemos presentarnos ante otros como la luz, sino indicarles que miren a Cristo, la Luz.

A pesar de que Cristo creó el mundo, la gente que creó no lo reconoció. Aun la que Dios escogió para preparar al resto del mundo para la venida del Mesías lo rechazó, pese a que todo el Antiguo Testamento hablaba de su venida.

Todos los que reciben a Cristo como Señor de sus vidas renacen espiritualmente y reciben nueva vida de Dios. A través de la fe en Cristo, este nuevo nacimiento nos cambia desde adentro, renovando nuestras actitudes, deseos y motivos.

Conclusión. - El objetivo de Juan puede resumirse en pocas palabras: presentar a Jesucristo, Su persona y Su propósito.

Con Su venida, Él se ha convertido en la Luz Verdadera para aquellos que creen; además, Él también es esa Luz que, en sentido general, alumbra la conciencia humana y hace de esa manera responsable a toda la humanidad ante Dios (*Romanos 1:19, 20*).

Amén

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Cómo vive la gente que no conoce a Dios? (*Efesios 4:17-24*)

¿Por qué la gente vive en una oscuridad espiritual? (*2Corintios 4:1-6*)

¿Puede un guía ciego guiar a otros ciegos? (*Lucas 6:39-42*)

¿Por qué algunas personas rechazan la luz del evangelio? (*Juan 3:17-21*)

¿Seremos todos hijos de Dios o creación de Dios? (*Juan 1:9-13*)

¿Aparte de Jesús habrá alguien o algo que nos pueda dar también el derecho para ser hijos de Dios? (*Hebreos 2:10-18*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador? (*Efesios 3:14-21*)

¿Sabes de la importancia de testificar a otros de Cristo? R.- Compartir las buenas nuevas de Dios y Jesucristo con otros es una tarea en la cual algunos creyentes tienen un llamado especial, pero todos los creyentes debemos participar. (*Salmo 145:10-12; Lucas 24: 46-48; Mateo 28: 18, 19; Hechos 1:8*)

¿Tu comportamiento demuestra que eres un hijo de Dios? (*Santiago 3:13-18*)

¿Hay áreas en tu vida que siguen en tinieblas por el pecado? (*Isaías 1:16-18*)

¿Conduces tu vida siguiendo los principios de Jesús? (*Efesios 4:13-16*)

¿De cuantas promesas que Jesús tiene para ti te has apropiado y son una realidad en tu vida? ¿Puedes compartírnos de ellas? (*2Pedro 1:3-11*)

Amén.